

# El Gato en casa

N.º 34, junio 2014

Revista cortesía de Royal Canin (edición gratuita, prohibida su venta)

**Nutrición**  
Piel y pelo sanos

**Actualidad**  
Club Royal  
Game

**Especial**  
**Sueños felinos**



**ROYAL CANIN**



RAZA

# El Bengalí

El nieto de la selva

Dentro de los grandes felinos hay uno que siempre ha ejercido una gran atracción sobre nosotros, el leopardo. Como tener uno en casa es imposible, además de injusto para el animal, los aficionados a los gatos de raza desarrollaron una que se pareciera a este animal. Con esa idea nació el Bengalí.

ESTEBAN GARCÍA  
Royal Canin

**E**n la década de 1960 era muy fácil encontrar animales salvajes y exóticos en los comercios especializados. Este era el caso del *Felis bengalensis* o *Prionailurus bengalensis*, que también era llamado el gato leopardo, un pequeño felino procedente de las selvas del sudeste de Asia, incluidas China, India, Corea, Singapur, Taiwan, Filipinas, Borneo y Tailandia.

Fue en esa época cuando la fundadora de la raza, Jean Mill-Sugden, empezó con los primeros cruces entre una hembra de *Felis bengalensis* y un macho de gato común de color negro.

Sin embargo, por diversos motivos de índole personal, esta californiana suspendió los cruces entre estos animales hasta la década de 1980, cuando en un viaje por la India con su nuevo esposo descubrió un gato común que la cautivó por sus ojos verdes, por su muy especial brillo dorado del pelo y por su parecido con el felino salvaje que ya conocía.

Tras superar los complejos y prolongados trámites de exportación de ese gato desde la India a

Estados Unidos, fue incluido en los programas de cría que darían como resultado al Bengalí que hoy conocemos. De hecho, se considera que el padre de la raza es este gato indio, junto con otro gato común de manto moteado oscuro.



Realmente, en el desarrollo de la raza no solo se utilizaron gatos comunes, sino que intervinieron ejemplares de otras razas, como el Burmés y el Mau Egipcio, una raza que se caracteriza por su precioso manto moteado.

El Bengalí, que está reconocido oficialmente desde principios de la década de 1990, al menos por una de las asociaciones felinas internacionales más importantes, hoy día es una de las razas favoritas en el mundillo de las exposiciones felinas. Es más, en el caso concreto de Estados Unidos, se ha ido equiparando al Persa, hasta el momento su protagonista indiscutible.

En España, el Bengalí fue introducido en 1995 y pronto alcanzó gran popularidad por su belleza salvaje y sus profundos ojos verdes. Hoy día rara es la exposición que no cuenta con la presencia de algún Bengalí, para deleite de los visitantes, que se quedan hipnotizados ante este "leopardo en miniatura".

## DESCRIPCIÓN

El Bengalí es una raza de gato que posee un tamaño entre mediano y grande, con apariencia verdaderamente elegante.

Su cuerpo es musculoso, alargado, esbelto y elástico, lo que le permite saltar sobre nuestros muebles sin esfuerzo alguno o, si fuera necesario, atrapar una presa.

Puede tener diversos colores y dibujos, pero todos ellos están en un manto corto y denso, que no requiere cuidados muy exhaustivos, los propios de cualquier gato de estas características.

El desarrollo de los gatos Bengalíes es muy lento, lo que es más evidente en lo que respecta a su manto. Así, los ejemplares jóvenes suelen tener una capa de aspecto deslucido, que nada tiene que ver con el esplendor que alcanza con la plena madurez.

Asimismo, los cachorros de las variedades marmóreas, o *marbled*, nacen prácticamente blancos y van desarrollando paulatinamente su color y la intensidad del dibujo.

“ Sus orígenes salvajes le dotan de una belleza que no pasa inadvertida.



## EL PARENTESCO DEL BENGALÍ

El Bengalí surgió de cruces entre gatos domésticos y el *Felis bengalensis*, un felino salvaje procedente de Asia. El proceso de hibridación fue posible porque ambas especies comparten el mismo número de pares de cromosomas, que es de 19. Además de esta particularidad, esta especie posee, aproximadamente, el mismo tamaño que un gato doméstico, aunque es algo más esbelto. Proporcionalmente, su cabeza es pequeña y en ella destacan sus orejas, muy redondeadas. No todos los ejemplares de esta especie de felino salvaje son iguales, ya que las poblaciones del norte son distintas a las del sur, tanto por su tamaño como por los colores del manto.

Del resultado de cruce directo entre ambas especies, o primera generación, que los expertos denominan F1, no nacen fértiles todos los ejemplares (algo muy habitual en cruces entre especies diferentes), sino que solo son fértiles las hembras; de hecho,

esta particularidad se mantiene hasta los ejemplares de tercera generación (F3), es decir, los biznietos de un *Felis bengalensis*. La fertilidad tanto de los machos como de las hembras no aparece hasta la cuarta generación (F4).

Como la raza ya está completamente establecida, es prácticamente imposible encontrar ejemplares con un grado de parentesco inferior a la cuarta generación, lo que garantiza un carácter dócil. 🐱



FOTOGRAFÍA: Claudy Raffa



Como el Bengalí cuenta con una buena salud en general, cuando toma un alimento de alta calidad que esté formulado para satisfacer al detalle sus necesidades nutricionales no suele plantear problemas diferentes a los de cualquier otro gato.

## CARÁCTER

Igual que el color del manto de la raza está determinado por la genética particular de sus orígenes, el carácter del Bengalí ha ido evolucionando con el paso del tiempo.

En un principio, los ejemplares que tenían una relación muy cercana con sus ancestros salvajes resultaban muy tímidos y relativamente intratables; de hecho, no eran recomendados

como mascotas. Sin embargo, según se iban incorporando a su herencia genética más características del gato común, su carácter se fue dulcificando, de modo que hoy día los gatos de esta raza tienen un temperamento idéntico al de cualquier gato común, con las mismas necesidades de espacio, juego y descanso.

Eso sí, los gatitos de esta raza no son especialmente tranquilos, por lo que agradecen espacios grandes donde puedan dar rienda suelta a su necesidad de jugar.

Adora la cercanía de su propietario, por lo que si eliges tener un Bengalí será como tener un leopardo en miniatura pegado a ti según entres en casa. Todo un lujo en un mundo urbanita, alejado de la vida silvestre y natural. 🐱

## LOS COLORES DEL BENGALÍ

En la raza se pueden producir diversos dibujos en su manto, lo que es posible porque no todos los gatos comunes que se cruzaron con el *Felis bengalensis* tenían el mismo dibujo. Sin embargo, no todos estos patrones están reconocidos por todas las asociaciones felinas. Pero como eso no es lo más importante para nosotros, vamos a ver cuáles son posibles genéticamente, independientemente de qué asociación los reconozca.

Todos los patrones de dibujo del Bengalí tienen en común las marcas distintivas de los gatos atigrados, muy semejantes en la cara, las patas y la cola, donde forman líneas de mayor o menor extensión.

Sin embargo, en el cuerpo pueden ser muy distintos y manifestar lunares de tamaño diferente, un dibujo muy conocido por su

denominación anglosajona, *spotted*. También puede tener este manto moteado pero no con lunares, sino con rosetas muy parecidas a las del leopardo, uno de los patrones más apreciados, que también es conocido como *leopard spotted*.

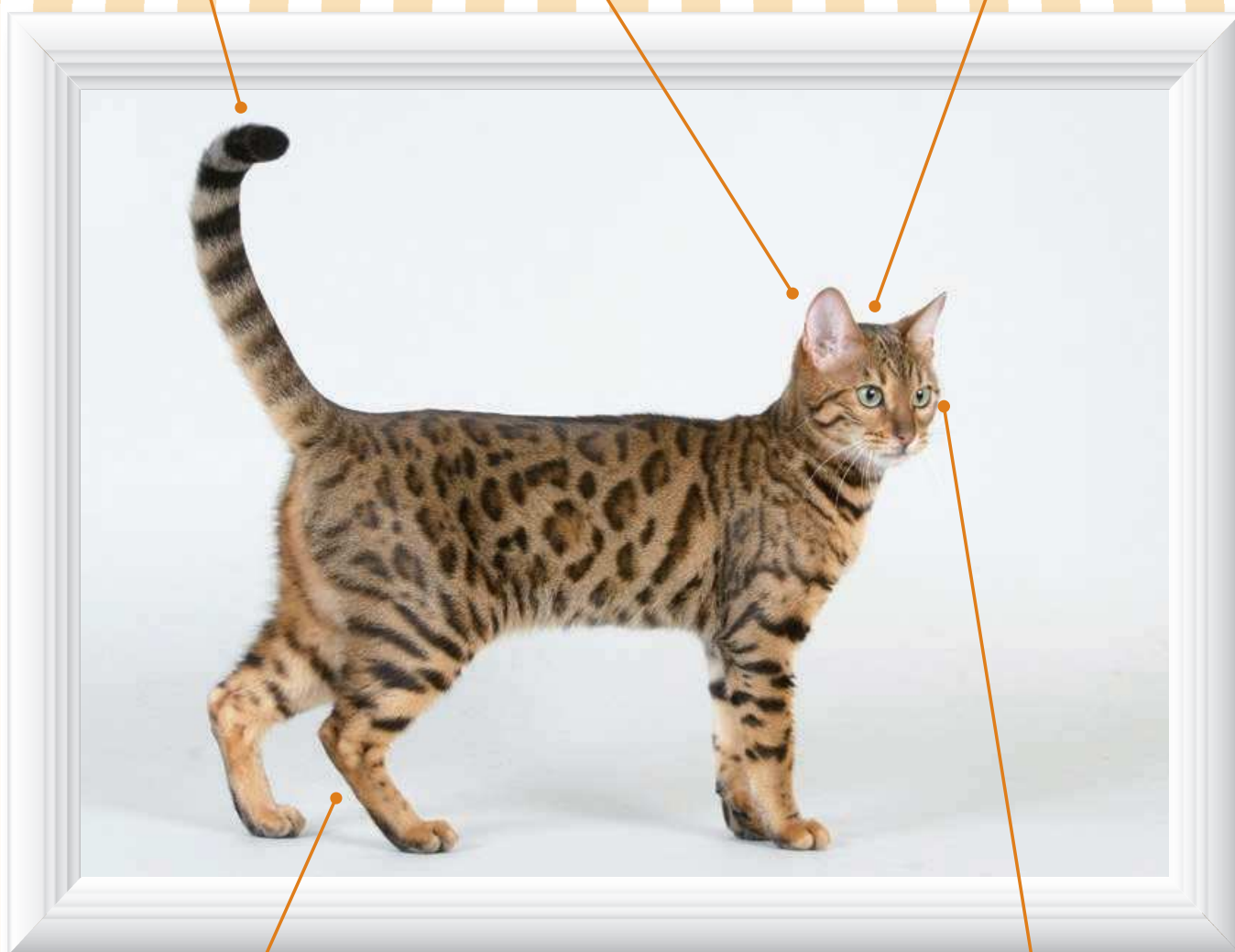
Otro de los mantos exclusivos del Bengalí es el níveo o *snow*, que se trata de una variedad clarita que puede aparecer combinada con los patrones marmóreo, o *marbled* (que a su vez es una variedad del color atigrado clásico o *blotched* propia del Bengalí), y el moteado. Esta variedad es muy vistosa, además, porque tiene los ojos azules. 🐱



La cola no es extremadamente larga, pero sí gruesa y con el extremo redondeado.

Las orejas son más bien pequeñas, con la base ancha y la punta relativamente redondeada.

La cabeza tiene forma de cuña redondeada, ligeramente más larga que ancha; es pequeña en relación con el cuerpo



Las patas tienen una longitud mediana, si bien las traseras son más largas que las delanteras.

Los ojos tienen forma ovalada o ligeramente almendrada, son grandes y preferentemente de un precioso color verde intenso.